



MINER@S

© 2013 Irene Díaz Martínez

Edita: AFOHSA / Pensar Consulting S.A.L.

Edición cofinanciada por la Consejería de Economía y Empleo del Principado de Asturias a través de la subvención al proyecto de la Universidad de Oviedo: "Trabajo industrial: identidades, memoria y patrimonio" (Ref.: SV-PA-13-ECOEMP-48) dirigido por Rubén Vega.

Autora: Irene Díaz Martínez

Fotografía: Alejandro Zapico

Traducción al inglés: Estibaliz Varela

Corrección de textos en inglés: Antonia Tato

Diseño de cubierta y maquetación: Trisquelmedia

Imprime: Gráficas Rígel

ISBN: 978-84-9704-799-9

Depósito legal: AS 00664-2014

Printed in Spain - Impreso en España

Serie Culturas del Trabajo Nº2

Colabora:



Agradecimientos

A las Casas de Cultura de Mieres y Pola de Lena. También a Luis Fernández Rocas y Chechu García, autores de los poemas citados, así como a Estibaliz Varela y Antonia Tato, por la traducción y revisión de los textos en inglés. Pero especialmente a todos los entrevistados que aparecen en el texto. A Palacios por recordarnos que el proceso no acaba cuando el carbón sale de la mina. A Sigrid, Blanca y Rocío porque la combatividad y capacidad de trabajo no tiene género. A Argüelles y Anselmo porque se entiende mejor la solidaridad minera escuchándolos. A Sindo porque en la mina todos y todas son indispensables. A Tino y Jaime, por trasladarnos la dureza y los riesgos del interior. A Joaquín porque la mina es (y tiene) arte. Y a Soto por el tiempo dedicado, por su entrega y disponibilidad y porque la mina es y seguirá siendo un pozo que no cierra.

Finalmente nuestro agradecimiento a Argüelles, Palacios y Soto por permitirnos la reproducción de las fotografías antiguas que figuran en el libro, así como a los familiares de Julio León.

Atrayíos pola mística d'un mundu que muerre,
d'un mundu que muerre,
d'un mundu que muerre.

Atrayíos por los turistes que'l valle percuernen,
que'l valle percuernen,
que'l valle percuernen,
paren a echar semeyes.

En toes posen solemnes,
posen solemnes los castilletes,
en toes posen solemnes,

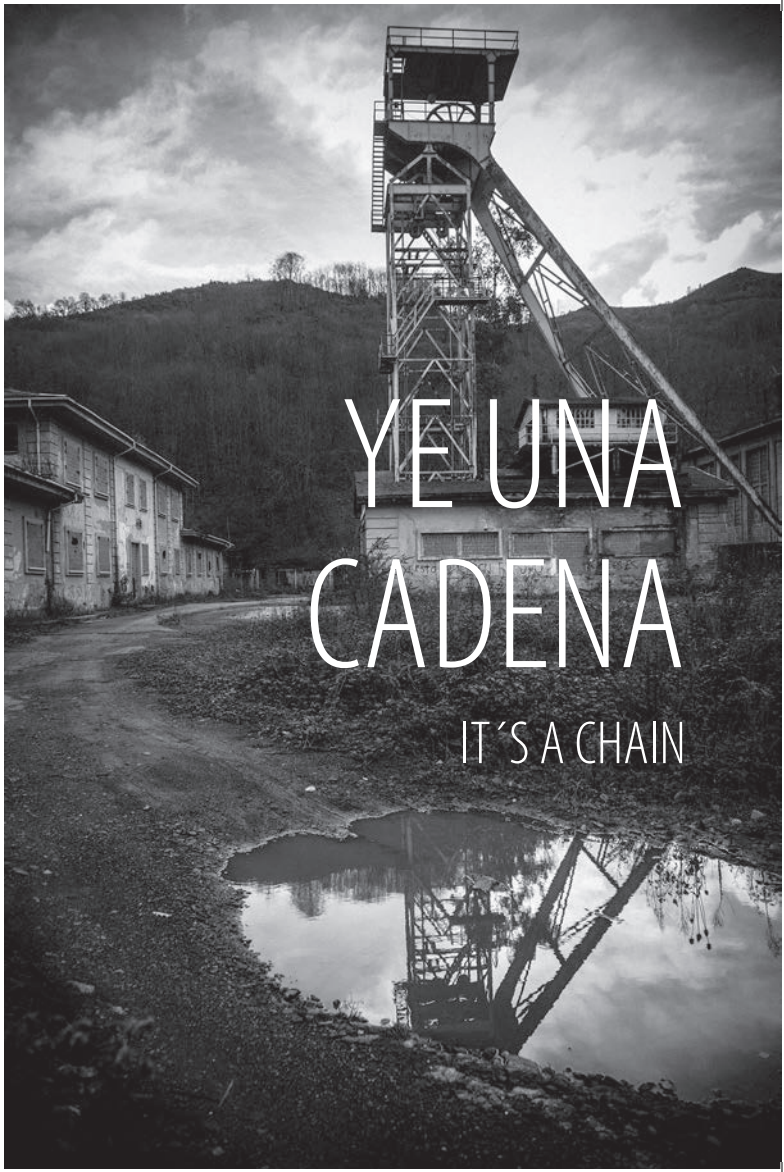
posen solemnes,
ferruñentos altares
d'un cultu va tiempu escaecíu,
los castilletes.

(Chechu García)



“Los mineros del Fondón todos gastamos boina con un letrero que diz: todo sale de la mina”. Del mítico y combativo pozo Fondón ya no salen ni carbón, ni mineros. En sus dependencias, otrora símbolo de la fortaleza de un colectivo que se sabía indispensable y se sentía irreductible, se custodian las huellas documentales y gráficas de ese pasado, dejando constancia muda de que en el principio, todo estuvo en el carbón. Tampoco los cada vez más escasos mineros asturianos que aún están en activo “gastan boina”. Dos siglos de explotación intensiva y no menos intensas relaciones laborales necesariamente conllevaron cambios y mejoras en las condiciones de trabajo suavizando, de un lado, la compleja relación del minero con un entorno hostil e imprevisible como es la mina, y de otro, introduciendo fisuras en la tradicional imbricación del colectivo con las comunidades circundantes. También la contundencia y fuerza encerrada en el “todo sale de la mina”, en el pasado fácilmente identificable con la importancia que la industria extractiva asturiana tenía en el mercado energético, está sujeta a actualización remitiendo a una realidad en la que están presentes las tensiones sociales generadas en la gestión del desmantelamiento del sector o reconversión, a decir de otros. Por ello difícilmente puede obviarse el impacto de la minería en la conformación de unas determinadas pautas de conducta y resortes culturales todavía vigentes y vigorosos. Con todo el bagaje identitario que ello conlleva más allá de la clausura de los pozos.

The workers of the mine El Fondón, we all wear berets with a sign that says “everything comes from the mines”. From the mythic and combative Fondon pit nothing comes out anymore: no coal, no miners. In its premises, which in the past were a symbol of the strength of a collective that knew was indispensable and felt invincible, are guarded the documental and graphical traces of the past which offer the silent evidence that, in the beginning, everything turned around coal. Today, the few coal miners that still remain active do not wear beret anymore. Two centuries of intensive exploitation and no less intense labor relationships entailed changes and improvements in the work conditions, softening on one side the complex relationship of the miner with a hostile and unpredictable environment like the mine is, and on the other side, inserting ruptures in the relationship between this group and the surrounding communities. Also, the conviction and strength enclosed on the saying “everything comes from the mines”, in the past very easily identified with the importance that the Asturian coal industry had in the energetic market, is subjected to modernization following a reality where the social tension originated by the dismantling of the sector -or restructuring, as other might say- is present. That is the reason why the impact of mining in the configuration of specific behavior patterns and cultural means, still prevailing and vigorous, can hardly been omitted. With all the identity background that it entails, beyond the pits shutdown.



YE UNA CADENA

IT'S A CHAIN

Acompañando a cada uno de los retratos se reproducen breves extractos de las entrevistas recabadas en el curso del proyecto “Trabajo industrial: identidades, memoria y patrimonio” que tenían como objetivo la recuperación de las culturas del trabajo de diferentes sectores productivos. En el caso de la minería una compleja y densa red de categorías profesionales, con características específicas asociadas al desempeño de tareas concretas tanto dentro como fuera del pozo, hacía imperativo profundizar en éstas tratando de poner rostro y voces a aquellos y aquellas que normalmente reconocemos con el genérico de *miner@s*. Los entrevistados y entrevistadas cubren una muestra de algunos de los oficios más representativos de la mina: picador, barrenista, ayudante minera, caminero, tractorista, maquinista de extracción, peón de exterior, vigilante, minero de seguridad e ingeniero de lavadero si bien la mayor parte de ellos se desempeñaron con anterioridad a la “adquisición de categoría” en algunos de los oficios señalados, un procedimiento de aprendizaje y familiarización con el espacio de trabajo habitual en el entorno minero.

A excepción de dos mineras en activo en el momento de realización de las entrevistas y de uno ya pensionista, el resto se encuentran prejubilados, una situación a la que accedieron a lo largo de los primeros años de la década del 2000. El planteamiento de las entrevistas contemplaba tanto la caracterización de la categoría profesional desempeñada, abundando tanto en la peligrosidad y dificultad del trabajo cuanto en las tareas desempeñadas y las cualificaciones requeridas. A pesar

de las especificidades propias de cada oficio, en el fondo de los relatos subyacía una constante: la de la concepción de cada desempeño como parte de una cadena en la que, si bien se reconocía la preponderancia de algunas de categorías, por ejemplo la de picador o barrenista, se destacaba la enorme interdependencia que para el correcto desenvolvimiento de los trabajos tenían unas y otras ocupaciones. Unas relaciones de trabajo entre distintas categorías cuya vigencia resulta especialmente constatable cuando cualquiera de los colectivos plantea un conflicto y de manera más o menos contundente paraliza la explotación.

La incorporación de las mujeres a los centros extractivos, así como las relaciones de género planteadas en la actualidad en espacios fuertemente masculinizados fueron asimismo exploradas y en buena medida puestas en relación con otros aspectos que tienen que ver con la redefinición de la figura del minero como arquetipo de lo masculino con todos los tópicos que ello conlleva.

La preeminencia de un acusado sentido de pertenencia a un colectivo de arraigada tradición reivindicativa y arraigado sentido de orgullo profesional del que tanto ellos como ellas se sienten depositarios, condujo de manera natural a reflexiones acerca de la dramática situación de cierre que atraviesa el sector con su corolario de impacto en la comunidad. Las no siempre fluidas relaciones entre los mineros (en activo o inactivos laboralmente) y su entorno social son rastreables

atendiendo a la disparidad de criterios sobre la oportunidad o utilidad de apoyar huelgas en el sector o a la susceptibilidad generada en torno a las prejubilaciones.

Going along with the portraits, there are some brief extracts of the interviews that have been collected during the project: “Industrial work: identities, recollection and heritage” whose objective was the recovery of the work culture of different productive sectors. In the case of the mining sector, a complex network of professional categories, with specific characteristics associated to performing concrete tasks inside the mining pit as well as outside, made it necessary to go in depth into them while assigning a face and a voice to those, men and women, that normally are known by the generic noun “miners”. The men and women that have been interviewed are a sample of the most representative trades in a mine: hewer, driller, conveyor operator, dataller, locomotive driver, hoist operator, general worker, deputy, safety miner and scrubber engineer. Most of them have performed a “category acquisition”: an apprenticeship period to become familiar with the workspace and the mining environment.

At the moment of the interviews and with the exception of two active female-miners and a pensioner, everybody was under early retirement, a situation they reached during the first years of the 2000 decade. The main objective of the interviews was the characterization of the professional category, encompassing the dangerousness and the difficulty of the job as well as the tasks performed and the required qualifications. Despite each job specificities, the stories had basically the same common topic: the concept of each task as part of a chain in which, even if it was recognized

the preponderance of some of the categories, like hewer or driller, the huge interdependence among the jobs needed for the proper development of the work was highlighted. The validity of the relationships between categories is especially evident when any of the collectives brings up a conflict and, in a more or less strong way, stops all operations.

Women admission to the extractive center as well as the gender relationships currently experienced in a heavily male-oriented environment were also explored and linked with other aspects related to the re-definition of the miner as the archetype of manliness and other topics it entails.

The pre-eminence of a strong sense of belonging to a group with a deeply rooted tradition of labor claims and of professional pride, of which both men and women feel custodians, easily led to some reflections on the dramatic shutdown situation the sector is going through and the resulting impact on the community. The not always fluid relationships among the miners (either active or inactive from the labor point of view) and their social environment can be traced by looking at the disparity of criteria about the convenience or effectiveness of supporting strikes within the sector or at the sensitivity generated around pre-retirements.

JOAQUÍN BARRENISTA



Joaquín Castro López (1953)

Barrenista

La mina, para conocerla hay que bajar a ella, hay que vivirla, si no, por mucho que te expliques... Hay que conocerla en el interior de su silencio. Tú en una situación en la mina solo, porque marcha el ayudante y a veces estás solo un rato, estás comiendo el bocadillo el tiempo que sea, solo en la mina y ahí es cuando empiezas a ver lo que es la mina, el silencio de la mina. Si estás con compañeros es diferente. Yo eso lo viví. El silencio. Por eso digo que la mina es silenciosa cuando empiezas tú a sentir el crujir de la madera. Eso no lo sientes cuando estás desarrollando una actividad laboral, porque hay muchos ruidos, pero para mí, la realidad de la mina es estar en ella durante un tiempo en silencio.

De la que entras eres un chiquillo, eres el ayudante minero, el guaje, y hacías lo que te mandaban y a callar. Era así, pero ibas aprendiendo. Los compañeros de categorías superiores

con los que estabas eran buena gente, te intentaban ayudar. Yo nunca me encontré con gente mala en el interior de la mina. Ahora hablan de los mineros como si fueran algo... yo no lo veo así.

A la mina no hay que tenerle miedo, es un elemento diferente al exterior, y es evidente que hay peligro, un peligro que a veces no ves. Hay que entrar con cinco sentidos más uno, el de que tú estás allí y sabes donde estás, en la situación que estás y tienes que tratar de ver un poco más adelante. Yo eso siempre lo tuve presente.

Joaquín Castro López (1953)

Driller

The mine, if you want to know it, you have to go down there, you have to experience it, if not, even if I try to explain it... You need to know it inside its silence. When you are alone in a situation in the mine, because sometimes your assistant has to leave and you are on your own for a moment, you are eating your sandwich whatever time it might take, alone in the mine and that's when you start seeing what a mine is all about, the silence of the mine. It's different if you are with coworkers. I experienced that. The silence. That's why I say that the mine is quiet when you can hear the wood cracking. You don't feel that when you are working, because there are plenty of noises, but for me, the reality of the mine is to stay in there for some time in silence.

When you start, you are a boy, you are the miner's assistant, "el guaje" (the boy), and you did whatever you were asked to and shut up. That's how it was, but you were learning. The coworkers of higher categories you were with were good people, and they tried to help you out. I've never come across bad people inside the mine. Now they talk about the miners as if they were somewhat ... I don't see it like that.

You shouldn't be afraid of the mine, it's a different element from the outside, and there's danger for sure, danger that sometimes you can't see. You have to enter it with your five senses plus one, the one that reminds you that you are there and know where you are, you know the situation you are in and you have to try and see a little further. I always kept this in mind.



BLANCA
PEÓN DE
EXTERIOR



Blanca González Sánchez (1957)

Peón de exterior

Fue muy duro, teníamos en contra a los trabajadores, que en aquel entonces tábamos hablando de 23.000 trabajadores en HUNOSA, teníamos en contra la opinión de la calle, y sobre todo, lo más duro pa mi, teníamos en contra la propia mujer. La mujer de la calle estaba más en contra quizá que los propios trabajadores. Yo eso no lo entendía. Pa mi era un simple trabajo, yo me levantaba a las 6 de la mañana, iba, cumplía mi trabajo y volvía a casa. Un trabajo normal. Y que les mujeres no lo entendieran como un simple trabajo, no lo entendía. Entonces a veces había insultos, a veces te decían: “es que vais ahí a trabajar porque no tenéis nada mejor que hacer en casa, sois unas....” fue duro, muy duro.

Nosotros empezamos el 22 de diciembre de 1986. Y el 23 hay la primera asamblea. Y dizme un compañeru que ye por el tema nuestro. Que la gente tien intención de no entrar a trabajar porque nosotros estamos trabajando. Había un grupo de chavales con una pancarta grande que querían que nos mandaran pa casa porque-yos estábamos quitando el puesto de trabajo. Hablen todos y yo cogí un cabreo tremendu. Entonces pregunté: “¿puedo hablar?”. Me subí encima del mostrador y hablé en esa asamblea. Y ahí quedó nombrao que era la primera mujer que hablaba en una asamblea de mineros. Expuse mi punto de vista, que yo no estaba quitando

el puesto de trabajo a nadie. Que yo era una persona y que tenía derecho a trabajar como cualquier otra y que si no valía pal puesto de trabajo que me hubiese asignao la empresa, la empresa era suficiente pa mandame pa casa. Esi mismu día hubo asamblees en todos los pozos de HUNOSA; la mayoría pararon. Les compañeres que empezaron detrás de nosotros en el lavaderu de Sovilla lo pasaron muy mal. Incluso insultos de otras mujeres llamándoles de todo menos guapes, de los compañeros. Ellos lo pasaron muy mal, muy mal y pa poder entrar a trabajar tenien que ir escoltaes por la Guardia Civil. Yo eso no lo pasé. Después de empezar a trabajar nos reunimos todes porque no podíamos dar un pasu atrás porque si no el puestu de trabajo de les demás estaba en peligru.

En Monsacro había dos mujeres trabajando y eren de la empresa. Una era la cocinera y otra la que limpiaba los cuartos de baño de la jefatura y no había ningún problema. Pero bueno, ellos andaban con una batina, un mandil... entonces quedaban muy guapes onde estaban. El contraste era lo otro: poner un mono, ir a la plaza de la madera, ir a trabajar como un compañeru más, como un mineru más.

Lo primero, lo más duro yo creo que fue entre cuatro y seis meses. Porque además entrabas por la mañana y yo iba a mi punto de trabajo en la plaza la madera, pero veías en el castillete los mineros enfocando todos el cascu. La luz del cascu la veías tolos días enfocando y mirando a ver cómo desempeñabas el trabajo o cómo cogías la madera o si te mancabas. Era

como muy agobiante y pensabas: “Pero ¿qué pensarán, que yo no voy a saber desempeñar mi puestu de trabajo?

Había que dar el doscientos por cien, si, más que un paisano, al principio ¡eh! luego ya hacíamos lo mismo, y si podies, un poco menos. Pero al principio si, había que dar más que ellos, porque había que demostrar que valíamos. Y no había que demostralo un día. Había que demostralo un día y otro y otro. Y no te voy a decir que nos lo exigiera la empresa, no, éramos nosotres mismes les que teníamos que demostrar que valíamos y si queríamos ganar el respeto de los compañeros era a base de demostrar que nosotres valíamos. Porque los compañeros no estaben dispuestos a date nada, había que demostralo. Luego fuimos ganando a la gente poco a poco y ellos veien que estábamos trabajando, que no estábamos sentaes, que no íbamos a pasear el mono ni el cascu.

Los del exterior ye como si no pertenecieran a la minería, ye como si fuera otro mundo, pero ye una cadena. Nosotros tuvimos dos huelgues en el pozu en el exterior, y paralizamos el pozu enteru. Si no suministres madera, los picadores no pueden picar. Tú si estás en la cinta y esa cinta no la arranques, el carbón no puede salir, entós ye una cadena.

Quizá esté menos visto lo del exterior que lo del interior porque ye verdá que lo duro, duro, está dentro, pero es que los del exterior tenemos un cometido también. Si yo no clasifico la madera, si el de la sierra no prepara esa madera, si el palis-

ta no carga esa madera en los vagones y si no se mete, ellos no pueden picar, entós ye una cadena.

Blanca González Sánchez (1957)

General worker

It was very hard, we had the workers against us, we are talking of 23,000 workers in HUNOSA at that time, we had the public opinion against us, and more than anything, the hardest of all, women were also against us. The everyday woman was against us, maybe more than the workers. I wouldn't understand that. For me, it was just a job, I got up at 6am, went there, did my duties and came back home. A regular job. And the fact that other women wouldn't see it just like a job, I did not understand. Sometimes there were insults, some people would say: "you go to work there because you don't have anything better to do at home, you are a ..." it was hard, very hard.

We joined in 1986, on December 22nd. And on the 23rd there was the first assembly. A coworker told me that it was because of us. That people intended not to go to work because we were working there. There was a group of young guys with a big sign saying that they wanted us to be sent back home because we were stealing their jobs. Everybody was talking and I was pissed off. And then I asked: "Can I talk?" I climbed on the counter and spoke in that assembly. And then it was registered that I was the first woman that spoke in a miners' assembly. I explained my point of view, that I was not taking anybody's job, I was a person and I had a

right to work like any other and if I was not capable of doing the job the company had assigned me, the company itself was enough to send me back home. On the same day there were assemblies at all HUNOSA pits. Most of them stopped operations. The female coworkers that started after us, in Sovilla's scrubber, had a really rough time. Insults even from other women, calling them names, from the coworkers. They had a bad time, really bad, and in order to be able to go to work they needed to be escorted by the "Guardia Civil". I did not live through that. After we started working there, we had a meeting because we could not afford stepping back, as in that case other women's jobs would be in jeopardy.

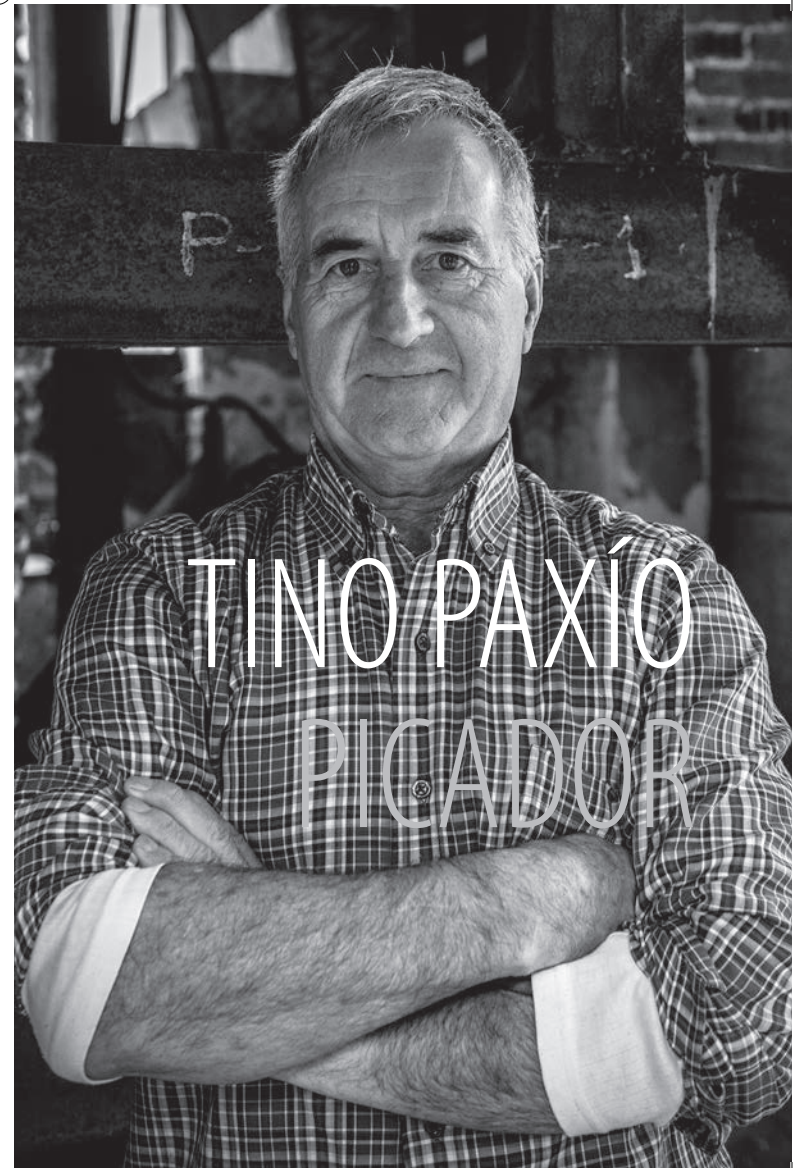
At Monsacro there were two women working, they were company employees. One was the cook and the other the cleaning lady taking care of the managers' bathrooms and this wasn't a problem. Of course, they wore a coat, an apron, very cute working where they were. The contrast was: to put on an overalls, go to the wood place, go to work like any other coworker, like another male-miner.

I think the hardest were the first four to six months. I used to work in the morning shift, going to my spot at the wood place and I could see all the miners in the pithead shining their headlights. I could see them every day focusing their lights on me and watching how I'd perform my job, how I'd handle the wood or if I hurt myself. It was exhausting and I used to think: "what do they think? That I don't know how

to do my job?”

We needed to give two hundred per cent, yes, more than a guy. At the beginning, hear! then we were doing the same and if we could, a little less. But at the beginning, yes, we had to do more than them because we needed to prove that we could do it. And we didn't have to prove it just one day. We had to prove it one day, and another, and another. And I'm not saying that the company wanted us to, we knew we had to show them we could do it in order to win our coworkers' respect. Because our coworkers were not willing to give us anything, we had to prove it. Then, slowly, we started winning them over as they saw that we were really working, that we were not sitting, just walking the helmet and the overalls.

The ones working outside may look as if they do not belong to mining, it's like a different world, but it's a chain. We, the people working outside the pit, were twice on strike, and we stopped all operations. If you don't give them wood, the hewers cannot keep working. If you work at the conveyor belt, and you do not turn it on, the coal can't get out, so this is a chain. Maybe what's done outside is not as well known as the jobs inside, because it's true that the hard, very hard jobs are inside, but the ones that are outside are important as well. If I do not sort out wood, the sawmill guy cannot prepare it, if the forklift guy does not load the wood in the wagons, they can't hew, so this is a chain.



José Faustino Alonso *Tino Paxío* (1949)

Picador

Todo el mundo iba pa la mina. Los jóvenes iban pa la mina... y ganábase más. Tamién había un horariu más flexible y qué sé yo...y yo creo que más por el ambiente que se vivía dentro del pueblu, que eran todos mineros. Influye mucho el entorno, los amigos y demás que empiezan a ir pa la mina más que les mejores condiciones económicas. De la que empieces no lo ves. No te das cuenta en realidá lo que significa la mina, por les enfermedades, por el trabajo..., pero luego: “ya toy en la mina...” y ves que casi tienes la vida solucioná económicamente, que ya puedes pensar en una familia, y también era muy animao...

La primera vez que fuí tocóme con un buen picador. Gente ya que tenía mucha experiencia en la mina y habien sufrido y habían pasado despidos y eran gente muy sensible y mirá-bennos como si fueren los hijos: “hazlo así, ten cuidao con esto, puedes mancate”. Pero el oficiu apréndeslu yo creo que llevando golpes.

En Nicolasa era un mundu distintu totalmente. Un ambiente distinto. Luego la gente: gente que venía de Riosa, de Morcín, de todos esos pueblos altos, venien por el monte, reuníamos antes de bajar, en el monte juntabámonos, hablábamos de les cosas, salíamos, volvíamos p` arriba hablando, parába-

mos en tolos bares...era un ambiente muy guapu.

Nosotros lo de HUNOSA lo veíamos estupendamente que a través del Estado se hiciera una empresa importante, veíamos que era el futuro, que podía ser el futuro de la minería. Oíalo a mi padre, que lo que se hizo aquí fue extraer el carbón como depredadores. Sácalo de cualquier manera y arrancar y hacer el dinero que pudieras hacer, pero sin inversión ni nada de nada. No había una continuidad de la explotación ni nada, entonces en HUNOSA veíamos la posibilidad de que eso cambiara. Y de hecho, hubo una temporá onde la gente taba muy contenta y taba ilusionada, claro. Pero nunca sentimos que fuéramos empresa y no porque no lo quisiéramos. Es que había una barrera que no te dejaban pasar. Tú estás ahí y yo aquí y siempre fue así. Yo convencidísimo. Cada uno en su sitiú, cosa que yo nunca entendí, bueno porque lo viví, pero si hubieren sio inteligentes, una forma inteligente de ver la empresa, seguramente hubiera funcionao mucho mejor si todos nos hubiéramos hecho la ilusión de que la empresa era nuestra y que teníamos que velar por los intereses de la empresa aunque después defendiéramos nuestras necesidades. Habría sio mucho mejor, pero no, no, no, nunca dejaron participar en nada.

José Faustino Alonso *Tino Paxío* (1949)

Hewer

Everybody would go to the mines. Young boys went to the mines... and they earned more. There was also a much more flexible schedule and other things... and I think they were also going because of the town environment, where everyone was a miner. The environment influences a lot, friends and other people that started at the mines rather than better financial conditions. At first you can't see it. You don't realize what the mine stands really for: diseases, work... but then: "I'm already in the mine..." and you see that you have your life almost economically solved, that you can now start thinking about having a family and also the mine environment was very lively...

The first time I went there I was lucky to work with a very good hewer. People that had a lot of experience in the mines, that had suffered, had endured layoffs, they were very sensitive people and they regarded us as if we were their own kids: "do it this way, be careful with this, you can hurt yourself", but I believe you learn the job by enduring blows.

Nicolasa was a completely different world. A different environment. There were the people: people that came from Riosa, from Morcin, all those high villages, they'd come through the mountains, we'd gather before going down, we'd

met on the mountain, talked about things, went out, came back up there while chatting, stopped at every bar... it was a really nice atmosphere.

We, the ones from HUNOSA, thought it was great that the government was creating a big company, we felt it was the future, that it could be the future of mining. I heard it from my father, that what had been done here was extracting coal as if we were predators. Take it out however it took, extract it and make as much money as you could, but with no investments or whatsoever. There was no continuity for the mines, nothing, then in HUNOSA we saw the possibility of things changing. And in fact, there was a period when people were very happy and enthusiastic, of course. But we never felt that we were part of the company, and that's not because we didn't want it. There was a barrier that they wouldn't let us pass. You are there and I am here, and it's always been like that. I am convinced of that. Each one on their place, which is a thing that I've never understood, well, because I lived through it, but, if they had been intelligent, an intelligent way of handling the company, everything would have worked better if we had had the encouragement of the company being ours and felt that we needed to look after the company's interests, even if later we defended our own. It'd have been much better, but no, no, they never let us participate on anything.



ARGÜELLES

MAQUINISTA DE EXTRACCIÓN



José Argüelles (1958)

Maquinista de extracción

Mi padre siempre me decía: “lo primero que hay que hacer ye trabajar. Cumplir y trabajar. Y después reclamar lo que sea tuyo, pero lo primero trabajar”.

Una mina párala cualquier colectivo, cualquiera. Unos tarden más y otros menos, pero párala cualquiera. Un maquinista de extracción para la máquina y para el pozu ya. Sin falta de muchos días, un solo maquinista. Yo voy al relevu de la mañana por ejemplo y a lo mejor tenemos un conflicto colectivo y paro la máquina y no entra nadie. No necesito más que un segundo. Después hay colectivos que a la larga si no trabajen lleguen a parar el pozu. Los picadores si no hay producción para el pozu, pero los barrenistas también porque si no hay avance... Un camineru también te para un pozu, un tuberu, un artilleru, con los señalistas tas igual. Los señalistas ye un colectivo que te para un pozu de manera fulminante. Igual que los que están en el exterior en la plaza de la madera. Tú si no tienes madera pa trabajar, no puedes trabajar, a lo mejor un día o dos trabajos con madera que haya dentro de la mina, pero al tercer día...ye una cadena.

Yo no creía que era tanto como te decien. ¡Bah! la gente exagera mucho. Acuérdome de mi güelu y él decía: “si la mina se viera igual que afuera, no entraba nadie”. Cuando

empieces yes joven y no ves peligru. Al principiu decía: “Bah, no ye pa tanto”, después cambia. Cuando pases por situaciones delicadas, cuando tienes que trabajar en zonas que están bastante mal y entós era cuando ibes viendo la realidad de lo que había y acordábame mucho de lo que me habían dicho mi padre y mi güelu. Cuando estás por ejemplo en una rampla o en... yo que trabajé también de barrenista, y tas en una galería que por circunstancias no ye segura y hay que postiar de otra manera, y tener más cuidao pues llegues por la mañana y ¡puf! y cuando acabes el día paez que se te quitó un pesu de encima. Y cuando tas en casa pienses en lo que te queda pal día siguiente, lo que hay que hacer. Tú sabes cómo está, sabes cómo lo dejaste y... si se pasa mal. Forma parte de lo que ye el trabajo en la mina, pero paez que lo asumes ¿no?

La solución sería que hubiese trabajo y que la gente se jubilara cuando-y tocase. Lo que pasa que tú cuando pones en una balanza nada o una prejubilación.... Porque aquí fue lo que se ofreció. Era o ir al paro con una indemnización o prejubilate. No dieron otra alternativa.

José Argüelles (Aller, 1958)

Hoist operator

My father used to tell me: “the first thing that you have to do is to work. Fulfill your duties and work. And then you can claim what is yours, but first you have to work”.

A mine can be stopped by any group, whichever. Some take more time and others less, but anyone can stop it. If a hoist operator stops the hoist, he will stop the whole pit. And no need of several days, just one hoist operator. For example, if I'm working in the morning shift and we have a collective conflict, I can stop the hoist and no one can get in. I need no more than one second. There are some groups that if they stop working they could also stop operations in the pit in the long term. Hewers, if there is no production for the pit, but drillers as well, because if there's no moving further... A dataller can stop operations as well, tube fitters, explosive experts as well as hitchers. Hitchers are a collective that could stop operations right away. Same thing happens with the people working in the wood area. If you do not have wood to work with, you can't keep working, maybe you can work with whatever wood is still left inside the pit for one or two days, but not the third day... it is a chain.

I never believed that it was such a big deal as they said, whatever! People keep exaggerating things. I remember my

grandpa saying: “if we could see the mines from outside the same way as they are inside, no one would go in there”. When you start working there, you are young and you can't see danger. At the beginning I'd say “it's is not that a big deal”, but later, things change. When I'd go through delicate situations, when I had to work in pretty badly shaped areas, this is when I started realizing what this really was and I used to recall what my father and grandpa had told me. For example, when you are in a gallery or in... because I've also worked as a driller, and you are in a gallery that for whatever reason isn't safe and you need to prop it up with timbers in a different way, and be more careful because you get there in the morning and, “wow” when the day is over it's like you have been relieved of a big burden. And then, you are at home and think about what you still have left for the next day, what's to be done. You know how it's been done, how you've left it and... yes, it's a rough time. It's part of the job in a mine, but I guess that you have to accept it, right?

The solution would've been that there were enough jobs and that people could retire when it was their time. The problem is that when you weigh an early retirement on one side and nothing on the other side... Because this is what it has been offered here. It was either unemployment with some indemnity or taking an early retirement. They haven't given us any other options.



SIGRID TRACTORISTA



Sigrid Pulgar Hidalgo (1971)

Tractorista

Cuando se plantea lo de entrar yo, mi madre un disgusto... criminal, porque mis hermanos ya habien entrao. Pero mi madre y mi suegra querían que entrara el marido porque era un trabajo más pa hombres.

El reconocimientu ye muy duro porque nada más con que tuvieras la espalda abierta, que nosotres por ser mujeres y dar de mamar a los chiquillos se te abre la espalda, ya no entrabas. Y un paisano entra. Pero mujeres les menos posibles. Hay mujeres que no entraron por sobrepesu. Y hay paisanos en la mina que no entran por una puerta de cantu.

Había mucho, mucho, mucho machismo, puru y duru, pero ¿sabes qué pasa? que por diez machistas, el compañerismu que hay en la mina yo nunca lu viví. Hay muchos babayos: “es que les mujeres tenéis que estar en casa fregando” y después esi mismu babayón que te dijo eso ye el primeru en

decir: “a ver, que te echo una mano”.

Bromas pesadas se gastan entre los mismos compañeros, pero si encima eres muyer y te ven débil entonces ya yes la comidilla. Hay ciertos comentarios que no tolero, sobre todo de género. Hay muchos bocazas, pero por diez bocazas hay cuarenta que nun lo son y valte más quedate con lo bueno que con lo malo. Coses de que a lo mejor te espachurren en la jaula y yo enseguida saco culera o los pongo p`allá. Y comentarios: “mejor tabais en casa fregando” claro que lo siguen diciendo. Ayer, hoy y mañana. Sobre todo ye la gente que lleva más años en la mina porque la gente más joven vien ya con otra mentalidad. Sobre todo hay paisanos que son los que más.... “ves como no puedes...” pero es que hay mil hombres que no puen tampoco, que no soy yo por ser mujer la que no lo puede hacer.

Sigrid Pulgar Hidalgo (1971)

Locomotive driver

When my joining the mine comes up, my mother was so upset... because my brothers had already joined in. My mother and my mother-in-law preferred my husband to join in because it was a male job.

The initial physical exam was very hard to pass as just because of having backache you couldn't get in, which we, women, just because of nursing babies have backaches. However, a guy could get in. But women, the fewer the better. There were women that did not get selected because of overweight. But there are some miners that cannot pass through a door even if they try to do it sideways.

There was plenty, plenty of machismo, really harsh one, but you know what? Despite some ten sexist, the comradeship at the mine is something I'd never found before. There are a lot of blockheads: "you women have to stay home cleaning", and then, that same blockhead is the first one to offer his help: "come on, I will give you a hand"

Bad jokes are made between coworkers, but if in addition to being a woman they see you weak, then you are on

everybody's mouth. There are some comments I can't stand, above all the sexist ones. There are plenty of big mouths, but for any ten "big mouths" there are forty that are not, and it's better for you to take the good things rather than the bad ones. Things like they'd squeeze me while in the hoist but I quickly pushed them away with my hips. And comments like "you'd better be home, doing the cleaning", of course they keep saying it. Yesterday, today and tomorrow. Mostly, those are the ones that have been working there the longest, but the younger ones are coming with a different mentality. Typically there are some guys that say... "see, you can't do it", but the point is that there are one thousand men that can't do it either, it's not because I'm a woman that I can't do it.



SOTO VIGILANTE



José Luis Soto (1956)

Vigilante

A veces sí que la confianza te...y después lo piensas y no lo tenías que haber hecho... Porque si quedas sin luz es la hostia. Pues intenté hacerlo. Quedar sin luz. Apagué y... no sé cuanto duraría, no llegaron a 30 segundos. Era como si la oscuridad fuese digamos material ¿no? me estaba aprisionando, aprisionando, aprisionando y bueno me entró un canguelo impresionante, porque lo importante de esto es que, aunque tengas un foquín de luz que te vaya enfocando, tienes una referencia y entonces luego ya empiezas a pensar no en que te pase nada sino que en que te quedes sin luz y ¿qué haces? Te rodea la oscuridad...

Si hubo gente que dejó la mina. Sobre todo cuando alguien queda enterrado y como consecuencia de eso pues el compañero murió, pues si hay gente, pero tiene algo diferente, no sé lo que es... Aparte del esfuerzo físico, crea otros lazos. Lazos con la mina, con los propios compañeros. Quizá sea por eso, por el espacio tan reducido y se crea ese vínculo. Y compañeros que tengo que dicen: “yo allí no vuelvo...” pero volverían a ser mineros...

Yo estoy orgulloso de ser de familia minera, y ahora más que nunca, porque de alguna manera estamos perdiendo esa capacidad de reivindicación y de colectivo. Yo me siento orgu-

lloso de pertenecer a un colectivo reivindicativo y con ganas de dar guerra y orgulloso de lo que yo ¿no? Y si algo tacho en este cuenques yo que nunca se trasladó esta forma de ser a las nuevas generaciones, de dónde venimos.

Falla esa transmisión de la historia que tenemos, pues porque todos te decían: “mi hijo no va a ir a la mina porque se pasó muy mal”. Si se pasó mal. Hubo una época que la vida de un minero no valía nada, valía el carbón. Se pasó muy mal, pero a base de lucha, de huelgas, se consiguió cierto estatus.

Esto era un monocultivo de trabajo que era la mina... Toda la sociedad vivía alrededor de eso, y por el mero hecho de no haber trasladado esa historia a las generaciones de ahora o las generaciones futuras ahora hay gente que está en contra de que nosotros estemos prejubilados o de las huelgas. Porque a esa gente que está en contra de ello nadie les dijo: “España se calentó con el carbón de Asturias y de los cuenques y se hizo electricidad con ese carbón y gracias a eso también tuvieron unos derechos los trabajadores”.

Es que esto se acaba, pero, qué va a pasar... ¿el viento por encima y lo va a borrar todo y de aquí partimos ya con otra historia? ¿Sin considerar lo que tenemos? A la gente de los cuenques le falta autoestima y le sobra resignación.

José Luis Soto (1956)

Deputy

Sometimes you are overconfident... and then you think about it and you shouldn't have done it... Because not having a light's too much. But well, I tried to do it. Being without a light is too much. I turned it off and... I don't know how long it took; not even 30 seconds. It was as if darkness was something like, let's say, solid? It was trapping me, and more, and more, and then I was so freaked out, because the important thing is that you have a small spotlight shining and so you have a reference, then you start thinking not about something happening to you but about the fact that the light might go out and, what do you do? Darkness is all around you...

Yes, there were people that left the mine. Like when there was someone that got buried there and as a result he died, then yes, there were people, but it's something different, I don't know what it is... Other than the physical efforts, it creates bonds. Bonds with the mine, with the coworkers. Maybe it's due to this, the very confined space creates this bond. And I have coworkers that say: "I wouldn't go back there...", but they would be miners again....

I'm proud of belonging to a family of miners, now more than ever, because in some way we are losing our collectiveness and vindication capacity. I'm proud of belonging to a

vindictory group willing to fight and proud of what we are. And if there is something that I'm disappointed at "Les Cuenques" is that our way of being was never passed on to the new generations, where we come from.

We failed in passing on our history, because everybody would say: "my son won't go to the mines because it was very bad in there". Yes, it was bad. There was a time when a miner's life wasn't worth a damn, only coal was valuable. We went through very bad times, but after the fighting, the strikes, we got a certain status.

Mining was like a single crop farming job... The whole society was living around it, and just because that history wasn't passed on to today's or tomorrow's generations, people are now against us taking early retirement or against strikes. Because no one has told these people: "Spain warmed itself with Asturian coal, from "Les Cuenques", and made electricity with that coal, and also workers acquired some rights thanks to that".

The thing is that this is getting to an end, and, what is going to happen?... Everything will be gone with the wind and will we start from scratch with a new story? Without considering what we have? People from "Les Cuenques" lack self-esteem and have too much of resignation.



SINDO CAMINERO



Gumersindo Fernández *Sindo* (1960)

Caminero

Si que el de camineru fue un trabajo muy asquerosu cuando había mules. El camineru tenía que andar trabajando entre la mierda de les mules hablando en plata y de aquella ya-y cogién asco por eso tamién. Porque era una profesión que no quería nadie. Mal pagao y mucho trabajo. Además nunca fuimos un colectivo fuerte como los demás, no había esi espíritu de unión que tenían los picaores o los barrenistas.

Soy consciente de que la mina ye peligrosa, pero a veces no te queda más remedi. Los trabajos difíciles ¿quién los hace? Si no te toca a ti, toca-y a otru compañeru. Pero tienes que hacer el trabajo diario, no pienses en ello tampoco. Lo peor que llevaba era el ruido. El ruido ye una cosa que cada vez odio más, por la mina debe ser. De la que empecé no aguan-

taba. Unos ruidos..., salíes con los oídos silbando y también el olor de la dinamita a mi me mataba, me envenenaba, hacíame hasta vomitar, eso recuérdolo...

Antes había ambiente, había muchísima más gente. Era raro ir por la mina y no encontrar gente por tolos sitios. Eso fue too desapareciendo y la gente que queda ahora cuenta que anden metros sin ver a nadie. Y antes había muchas más categorías y era más manual todo.

La gente de la mina diz que no tien miedo, que tienen respeto. Yo creo que ye miedo, pero no lo queremos decir, decimos que tenemos respetu.

Gumersindo Fernández *Sindo* (1960)

Dataller

It's true that a dataller's job was very gross at the time when we were using mules. Datallers, to put it bluntly, had to work surrounded by mules' shit and because of that people disliked them as well. Because it was a job no one wanted. Not well paid and a lot of work. In addition to this, we have never been a strong collective like the others, we didn't have the same union spirit as hewers or drillers had.

I'm aware that a mine is dangerous, but sometimes you don't have the choice. Who takes on the difficult jobs? If it's not you, it will be your coworker's turn. But you have to perform your daily duties, so you don't think about it either. To me, the worst was the noise. Noise is something I hate more and more, maybe because of the mine. When I joined, I couldn't stand it. Those noises...you got out with your ears buzzing,

and also there was the smell of dynamite that was killing me, poisoning me, it even made me puke, I remember that...

In the past it was lively, there were a lot of people around. It was unusual walking through the mine and not seeing people everywhere. All this disappeared and the remaining people say that they can walk several meters without seeing anyone. And in the past, there were many more categories and everything was more manual.

Miners say that they are not scared, they just respect the mine. I think it's fear, but we don't want to say it, only say that we respect it.



PALACIOS
INGENIERO
DE LAVADERO



Miguel Fernández Palacios (1957)

Ingeniero de lavadero

Lo tengo claro: por tradición familiar. Cuando entré a trabajar aplicaban baremos. Había dos grupos: uno era de hijos de jubilados y otro de hijos de personal en activo y primaba -ahora no, pero de aquella sí- el que fueras hijo de trabajador de la empresa, que tuvieras una tradición familiar minera. Aquello era importante para mí porque ya te predisponía en cierta forma al trabajo que ibas a desempeñar. Ya lo mamaste.

Cuando estaba haciendo la carrera la perspectiva era la de trabajar en la mina. De hecho, había mucha gente que estaba estudiando y ya trabajaba en la mina. Siempre fue una cosa tradicional. La Escuela de Capataces de Mieres ya centenaria y la gente tenía mucha vinculación con la empresa.

El lavadero de Batán es otro mundo. Es un centro de exterior y la gente lo que conoce es la mina. A los de exterior no se

nos considera mineros, pero somos trabajadores de la minería. Yo siempre me negué a eso, a ese concepto que tiene la gente como si fuéramos de segunda clase. Hay que tener en cuenta que el principal centro de exterior de la minería es el lavadero de carbón.

Es un procedimiento necesario porque si no es imposible quemar carbón. Nosotros lo que tenemos que hacer es meter el carbón como te lo piden en la térmica. O intentarlo por lo menos. El dinero está en los lavaderos. HUNOSA nunca tuvo un concepto de empresa claro, porque ella lo que quería era salvar la situación y si tú traes 3.000 toneladas de tierra pura lo que haces es perder dinero...

Miguel Fernández Palacios (1957)

Scrubber engineer

I am clear on it: it was family tradition. When I joined, they used to have some hiring criteria. There were two groups: sons of retired workers and sons of active employees—not now, but it was like that at the time- you were given priority if you were an employee's son, if you came from mining tradition within the family. And this was important, because that influenced you on the job that you would be performing later. You grew up with it.

When I was studying my major, the expectation was to work in mining. In fact, there were a lot of people that were studying and already working in the mine. It was always a traditional thing. The Mine Engineering School in Mieres is a century old and people had a strong bond with the company.

The scrubber in Batan is a different world. It's an external center and what people know is the pit. The people from outside are not considered miners, but we are mining workers. I always refused it, that concept that people have as if we were second class. You have to bear in mind that the main external center in mining is the coal scrubber.

It's an essential process without which it would be impossible to burn coal. What we have to do is to provide the coal as it's required by the thermic plant. Or at least, we try. Money is in the scrubbers. HUNOSA never had a clear business concept for the company, because what they wanted was to save the situation and, if you are bringing 3,000 tons of just dirt, what you are doing is losing money...



ANSELMO MINERO DE SEGURIDAD



Anselmo Díaz Álvarez (1970)

Minero de Seguridad

“Guaje, decíame el picaor cuando entré: mira p`ahí: detrás de ahí hay pisos, coches, borracheros, comedia, hay lo que quieras, pero tienes que apretar. Y voy date otro consejo: de les tres primeras pagues que ganes, la primera gástala entera, porque a lo mejor non puedes gastar otra, la segunda guarda un poco pa cuando haya una huelga y la tercera adminístrala, si no, no vas a facer nada en la puta vida”. Y qué razón tenía

Ahora, gracias a los jubilaos y prejubilaoos de la minería, Asturias va tirando y les cuenques sobre manera, pero que no nos echen la culpa... ¿Qué creen, que a nosotros los prejubilaoos no nos habría gustao más tar trabajando como nos correspondía hasta los cincuenta años, pero que la demás gente de les cuenques, hijos de trabajadores, gente joven, que tuviese puestos de trabajo? Yera mejor pa todos, pero claro, la gente pensaba que era un problema namás que de la minería.

Les cuenques están desarbolaes. Dentro de doce años acábense les prejubilaciones y ¿qué va a ser? Bueno, que faiguen un pantano en Olloniego y que nos tapen.

Anselmo Díaz Álvarez (1970)

Safety miner

“Boy”, the hewer told me when I joined: “look over there: behind that, there are some apartments, cars, drunkenness, fun, there is whatever you want, but you have to work. And I’m going to give you another hint of advice: out of the first three paychecks you will earn, for the first one, you spend it all, because you may not be able to spend another one; save a little bit from the second one for times when we will be on strike and the third one, manage it, if you don’t, you will never be able to do anything in your whole freaking life”. And he was right.

Today, thanks to the retired and early-retired people from the mines, Asturias is doing OK and Les Cuenques even more, so they shouldn’t be blaming us... What do they think, that we, retired people wouldn’t rather keep working until the age of 50 and that the rest of the people from Les Cuenques, workers’ sons, young people, could all have jobs? It would have been better for everybody, but, of course, people thought that it was a problem related only to the mines.

Les Cuenques are like a forest without trees. In twelve years early retirements will be over and, what is going to happen? Well, they could build a reservoir in Olloniego and cover us all.

ROCÍO
AYUDANTE
MINERA



Rocío Antela (1983)

Ayudante minera

Entré por primera vez con más y una compañera que le encantaba la mina y yo los miraba cómo hablaban de la mina, con esos ojos y ese brillo, y los miraba y decía: “Yo no tengo ningún arraigo aquí o ¡qué pasa!”

Sí que se hacen comentarios de tipo sexista. Antes te podía llegar a hacer daño, pero ahora lo entiendes, es cultural. Ellos fueron educados así y no hay más. Si que creo que las mujeres fuimos impuestas, que no hay una igualdad en minería. No existe. En Polonia no hay mujeres dentro de la mina, en Argentina, hasta hace poco se consideraba que una mujer en la mina era lo malo, malísimo, que cuando una mujer bajaba a la mina algo malo pasaba.

Yo entré sin tener ningún lazo familiar en la empresa, sin que nadie me conociera y todos estos que entraron cuando yo sí

que lo tenían. De entrar y que mis compañeros: “hombre tú eres hijo de... tú eres la mujer de...” y a mí nadie me hablaba. Lo pasé mal al principio en la jaula porque me contaban historias...Pasé el mal trago de la jaula, vi que todo el mundo se conocía allí y me acuerdo, que ahora sí que lo entiendo, que cuando íbamos a coger la jaula ya pa marchar había unos paisanos tos enfadaos. Yo saludé y ni Dios me contestó y era porque habían perdido la jaula por culpa nuestra. Eso ahora lo entiendo porque claro, a tol mundo y- gusta salir a la hora....

Ese sentimiento de solidaridad, de esfuerzo, no lo veo. Es una crisis de valores absolutos. No te sientes apoyada, pero ni todo es tan blanco, ni todo es tan negro. Entonces esa solidaridad ya no hay. Vienes de donde vienes, vienes de la minería. Aquí no se le dio buen uso a nada. Cuando veía a gente que no nos apoyaba a algunos los entendía y a otros no, porque todos estuvieron disfrutando de esto.

Rocío Antela (1983)

Conveyor operator

I joined at the same time as others and there was a female coworker that loved mining and I was listening to them talking about the mines, with bright eyes, I watched them and I said: “don’t I have any roots in here or what?”

It’s true that there are sexist comments. In the past it could hurt you, but now you understand it, it’s cultural. They were raised that way and that’s it. I do believe that women’s work has been imposed, that there’s no gender equality in mining. It doesn’t exist. In Poland there are no women inside the pit, in Argentina, not so long ago a woman in the mine was considered a bad thing, very bad, if a woman went down to the mine, something bad would happen.

I joined without having any family member in the company, with no one knowing me, but everybody else that started at the same time as me had someone in there. We went in and coworkers would say: “man, you are XX’s son”, “you are XX’s wife...” but no one was talking to me. At the beginning, I had a bad time in the hoist, because I had been told stories...

I had a bad time because everybody knew each other and I remember, and I now understand it, that when we were about to catch the hoist to go back some of the guys there were really angry. I said hello but no one answered and the reason was they had missed the hoist because of us. I understand it now, because of course, everybody wants to leave on time...

That feeling of solidarity and effort, I can’t see it. This is a crisis of absolute values. You don’t feel supported, but nothing is entirely black nor entirely white. There is no solidarity anymore. You come from where you come from, you come from mining. Here, they haven’t made good use of anything. When I saw people who wouldn’t support us, I could understand some of them, but not all of them, because they all had been enjoying this.



JAIME PICADOR



Jaime Suárez Argüelles (1946)

Picador

¿Sabes qué pasa? que yo era de Barredos y la gente de Barredos trabajaba en los pozos de Barredos y de Carrio. Yo tenía conocíos allí. Chavales que empezaron cuando yo, amigos, y luego familia: primos.... Taben todos allí... Mi padre trabajaba allí... quieras o no: “oye, esti ye fiu de Constante....”. Había mucha gente de Laviana, de Villoria, de El Condao... y claro: “esti ye fiu de Constante” ¡Mi padre llevaba allí más años que el pozu! Entós ya ye otra cosa. No ye como cuando venien los de Extremadura o los gallegos, que no conocen a nadie. No, yo taba integrau. Jugábamos al fútbol, coses así....

No se puede trabajar en la mina con miedo. ¡Qué va! Pero yo

si conocí gente que tenía miedo. Me pasó con gente de echásemme a llorar. Y gente mayor que yo, que tenían la categoría de ayudante minero, de guaje. Taba yo subiendo chimenees en Pumarabule y habían mandaome un ayudante mineru que era nuevu, mayor que yo, pero echáronlu de ayudante mineru conmigo. Y yo taba subiendo la chimenea y era subir 100 metros p`arriba de planta a planta y tábamos casi arriba y un día bajó carbón y cedió la madera y quedamos atrapaos. Yo no tenía ningún problema. Había que bajar pa volver a postialo. Pero el chaval echóse a llorar, que tenía miedo. Y yo: “meca, que hago con este ahora”. Yo tenía veintipocos años y él era mayor que yo. Allí tuve consolándolu. ¡Yo estaba como él! pero rápidamente me puse a postiar y hacer algo pa poder sacalu... No volvió más a la mina.

Jaime Suárez Argüelles (1946)

Hewer

You know what? I am from Barredos and people from Barredos work in the pits of Barredos and Carrio. I had friends there. Lads that started at the same time as me, friends and also family, cousins... They were all there... My father used to work there... whether you like it or not: "hey, this is Constante's son..." There were a lot of people from Laviana, Villoria, El Condado... and of course: "this is Constante's boy". My father had been there for longer than the pit itself!!! And then, it's a different thing. It is not like when people from Extremadura or Galicians came, that they did not know anyone. No, I was already part of it. We played soccer, things like that...

You can't work in the mine if you are scared. No way! But I met some people that were scared. It happened to me to

be with some people that started crying. And people older than me, that had the category of miner assistant, "guaje". I was working in a chimney in Pumarabule and they sent me a miner assistant, a new guy, older than me but they sent him with me. I was going up the chimney, which was 100m between levels, we were almost up there but one day there was a rock fall, the wood gave way and we found ourselves trapped. I didn't have any problem with this. We had to go down and put back more timbers. But the guy started crying, said he was scared. And I was thinking: "Gosh, what am I going to do with this one now?" I was in my early twenties and he was older than me. I stayed there, comforting him. I felt the same way! But I quickly started timbering and doing something so I could take him out of there... He never came back to the mine.



A black and white photograph of an abandoned industrial building. The building has a long, low profile with a series of windows. The facade is weathered, with peeling paint and some graffiti. A tall, dark chimney stands in the background on the left. The foreground is filled with overgrown vegetation and a dirt path. The sky is cloudy. The text 'FORTALEZA (S) DE HIERRO' is overlaid in white, sans-serif font on the right side of the image. A small sign above one of the windows reads 'PELIGRO' and 'CERRADA'.

FORTALEZA (S)
DE HIERRO

Tantas cosas aquí ya no son vida:
mineros y caminos, las fatigas sin aire,
y los viejos silencios cuyo rumor recuerdo;
toda la mina, toda,
todas las inocencias.

Tu andamiaje de herrumbres, sin embargo,
ha tomado ya forma en el nuevo paisaje,
igual que si la luz cada mañana
hiciera su dibujo en la pizarra

Porque eres la verdad y la respuesta
y por eso perduras, y atestigüas
que aún viven las muertes de los nuestros,
cuando todas las luces han perdido su tiempo

Ya perdidos también alma y caminos,
y todas las cosechas de la mina,
y la vida de los amaneceres
y las vidas, al fin de la derrota,
contra un cielo que vive, representas
como fe de dolor
todo lo que ayer fue y está sin ser

Luis Fernández Rocas



ATENCIÓN :

**MECANISMOS Y
MATERIAL**

RODANTE

EN MOVIMIENTO







LA MATERIA Y LA VIDA



No sé qué pensarás de esta canción
Está hecha de lluvia y de carbón
Como el río negro que al pasar
Confía en ser espuma al mar.
No sé si esta canción habla de mí
O del lugar donde yo crecí
Un valle verde y gris que es el color
De la niebla bajo el sol.
No sé si escucharás esta canción
Su música es como el corazón
De gentes que comparten el sudor
El viento y el amor.
No sé si esta canción nace de mí
O de un valle aún solidario
De un niño que suspira al pensar
Que el viento le hablará del mar.
No sé qué pensarás de esta canción
Está hecha de lluvia y carbón
Como el río negro que al pasar
Confía en ser espuma al mar.

(Canción de los Valles, Nuberu)









